

	Pesetas.
Madrid, un mes. . . .	1,50
Provincias, trimestre .	6,00
Extranjero y Ultramar,	
n año. . . . .	60,00
Número suelto del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 idem.	

# El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Auñán.  
En provincias en las principales librerías.  
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VIII

MADRID.—Martes 30 de Abril de 1889

Núm. 2.512

## El ministerio de Marina.

La resistencia pasiva que ofrece el actual ministro de Marina á los planes económicos del de Hacienda, ó más bien á las necesidades más apremiantes del país; el desbarajuste que reina en aquel departamento desde tiempos inmemoriales; los nuevos rumbos que se ha trazado la opinión pública, menos quiotesca, mucho más práctica que la de nuestros antepasados, son razones suficientes para que se ponga sobre el tapete la existencia, ó al menos la presente constitución, de un ministerio que sólo disgustos y pocas ó ningunas glorias reporta á la nación española.

Hace tres siglos que España es infortunada en todo lo que atañe á su fuerza naval. Es verdad que antes de la unión de Aragón y Castilla, las escuadras de aquel antiguo reino cruzaban orgullosas el Mediterráneo sin encontrar quién las hiciera torcer su camino, hasta el punto que el célebre Roger de Lauria pudiera decir que un pez no podía cruzar aquellas aguas sin llevar impr-sas las barras de Aragón; es cierto que poco después de la unión de los dos reinos, realizó nuestra marina gloriosas hazañas en los tiempos del emperador Carlos V y de Felipe II; pero no lo es menos que en las aguas de Lepanto se eclipsó para siempre nuestra estrella naval, pues desde entonces no registra nuestra marina otra cosa que humillaciones y descalabros, hasta que viene á desaparecer casi por completo en la catástrofe de Trafalgar.

Durante este siglo se han realizado poderosos esfuerzos para restaurar nuestro poder naval, mayormente bajo el gobierno de O'Donnell, que aprovechó una corta época de maravillosa prosperidad para dotar á España de buques de guerra, que parecían anunciar un gigantesco renacimiento marítimo; mas ¡ay! que aquello era sólo el esfuerzo del atleta herido, que pugna por reanudar la lucha y cae definitivamente muerto en arena del combate. De aquellos colosales barcos quedan sólo sus esqueletos inútiles, que pasean nuestras costas como el recuerdo de un pasado glorioso que no ha de volver.

Esta es la situación de las cosas. Pero si á pesar de todo nuestro empeño, no nos ha sido posible tener una marina formidable, como la tuvimos en otros tiempos, el presupuesto de este departamento no ha dejado de ser considerable y superior á nuestras fuerzas, llegando á igualar, como tantas veces se ha repetido, al de la joven Italia, que con el mismo gasto ha construido una flota digna de compararse á la de las primeras naciones del mundo.

Tenemos, pues, las espigas, pero sin la flor; los costosos dispendios que se imponen las grandes naciones para defender su pabellón en los mares; pero queda nuestro pabellón indefenso.

Si, esto no lo ignora nadie. España no se encuentra en condiciones de mantener un choque con una potencia de segundo orden, cuanto menos con esos colosos de los mares, que se llaman Francia é Inglaterra. Ha llegado por consiguiente la ocasión de preguntarse ¿de qué sirve nuestro ministerio de Marina?

Es el hado de la nación española que no sea potencia marítima. La escuadra invencible desaparece en medio del Océano bajo la acción de las tempestades, más bien que de las balas enemigas. Los ingleses apresan durante mucho tiempo los galeones españoles cargados de oro, que vienen de América y consuman la obra de destrucción bajo el reinado de Carlos IV. ¿A qué empeñarnos contra la fatalidad?

Pero nuestro enemigo mayor no han sido los extraños, sino los propios. Las inmensas sumas que destina el Estado á crear nuevas fuerzas navales, se derrochan en personal y en contratos leoninos donde, si salen algunos individuos beneficiados, queda perjudicada nuestra nación y defraudada siempre la noble ambición de poseer una marina respetada.

Creemos que, dados tales antecedentes, no cabía vacilar en nuestra conducta futura. Hoy, cuando el derecho de gentes ampara la posesión legítima y alianzas oportunas suplen las deficiencias de cada nación en un momento dado, hemos de fiar nuestra defensa y la de nuestras colonias más bien á estas favorables circunstancias que á un poder naval quimérico, imposible, y que de nada nos serviría en un solemne conflicto con cualquier potencia marítima.

Actualmente no tiene razón de ser un departamento ministerial, con sus enormes dispendios, para una flota que sólo existe en la imaginación de los aventureros ó de los farsantes. Con una dirección general, aneja al ministerio de la Guerra, para media docena de cruceros que recorran nuestras costas, y el resto que se considere indispensable de nuestros arsenales, basta y sobra para los fines hoy encomendados al ministerio de Marina.

Nuestro a proposición podrá parecer radical, pero se impone con toda la fuerza de la razón y de la necesidad. España no puede seguir vertiendo sus tesoros en el abismo estéril que los absorbe, sin devolver ningún provecho. Puede pasarse sin marina, como se pasa una nación de primer orden, los Estados Unidos; y ya que su presente debilidad y la desfavorable administración de los que debieran velar por su gloria marítima, no le permiten restaurar su poder naval, deje de realizar sacrificios inútiles y resignese á vivir confiada en su ais-

lamiento, en su derecho, y si el caso llegara, en la alianza de otras naciones más afortunadas, que no tardarían en restablecer momentáneamente su perturbado equilibrio. ¿No sería por ventura este único recurso en la actualidad?

Cuando el cáncer ha logrado apoderarse por completo de un miembro, no queda otro remedio que cortarle. Mas si este miembro es por naturaleza enclenque y raquítico, resulta de la amputación un beneficio para el organismo general. Tres siglos de experiencia demuestran que España está condenada á no ser potencia marítima; lo que procede entonces es cerrar el ministerio de Marina.

## ECOS POLITICOS

Los conservadores continúan haciendo el caldo gordo á los republicanos. Léase sino este suelto de *El Liberal*:

«Declaración de un periódico monárquico: «Siguen las camarillas gobernando como en los peores tiempos del absolutismo, con la ventaja de que en aquellos, por débil que fuera un monarca, no acostumbraba á sufrir imposiciones, ni nadie se hubiera atrevido á intentarlas.»

De suerte que estamos peor que en los tiempos peores del absolutismo.

Ya sabíamos nosotros que no era bastante poder el árbol.

Y que hacia y hace falta otra operación más enérgica.

Arrancarle de raíz.»

Cuando el Sr. Cánovas gobernó durante seis años seguidos este desdichado país, á ningún liberal se le ocurrió una frase tan irrespetuosa como la del diario conservador.

Los conservadores ni siquiera pueden decir como el otro:

Todo lo hemos perdido, menos el honor.

Dice bien *El Globo*, aludiendo á la oposición del Sr. Cánovas al sufragio universal:

«Nada importa, pues, la oposición del que un tiempo se llamó continuador de la historia de España, y hoy ha tomado á empeño el darla por cerrada y conclusa.

La historia de España se continuará por sí sola.»

Pues no faltaba más.

Solo que esta es la historia verdadera.

Al paso que la del Sr. Cánovas es una historia falsa.

Que ya no es admitida en la circulación.

Dice un periódico conservador:

«Es que hasta ahora ni Gobierno ni mayoría se han acordado de que el sufragio universal es un compromiso del partido?»

Jamás habían olvidado ese compromiso, ni el Gobierno ni la mayoría.

Por eso ha llegado la hora de cumplirlo.

Una cosa es predicar y otra dar trigo.

La *Epoca* protesta contra la especie de que, bajo la aparente solicitud económica de sus hombres, se oculte el fin malévolo de obstruir la marcha del Gobierno hacia el cumplimiento de su programa.

Aconseje el colega también á sus amigos que protestan.

Pero que la protesta se haga con el ejemplo.

Es probable que hoy por la tarde ó por la noche se celebre Consejo de ministros en la Presidencia, para que el señor ministro de Hacienda cumpla con la práctica establecida de leer á sus compañeros de Gobierno la Memoria que ha de acompañar á los presupuestos, la cual tiene ya redactada el Sr. González.

De Las Ocurrencias:

«Hoy se ha inaugurado el Asilo de inválidos del trabajo.

Los fusionistas preparan la retirada.»

Tal vez.

Para los conservadores no es ese Asilo.

¡Cómo que es para los inválidos del trabajo!

Dice *La Fé*:

«La *Iberia* aconseja á los republicanos que vayan recogiendo de casa del sombrerero el gorro frigio.

¡Cascarillas!

Pues entonces no estará de más que los carlistas vayan preparando la boina.»

Los liberales tienen preparadas las escobas para los unos y otros.

## CONGRESO CATOLICO

Cuarta sesión pública, 29 Abril 1889.

Menos concurrencia que en las sesiones anteriores asistió á la de ayer. En los bancos de los congresistas había bastantes claros; de los destinados á los invitados había algunos vacíos. Las señoras son las que han aumentado bastante, viéndose ayer en las tribunas

y en los bancos colocados en la nave del templo.

Los prelados se dirigen á la presidencia, á medida que van llegando. Minutos después de las tres ocupa su puesto el venerable Cardenal Benavides.

### ADHESIONES

El señor Almaráz da lectura á telegramas de los cabildos de Vitoria, Burgos y Granada, dirigiéndose á las decisiones del Congreso. Se leen también otras adhesiones de Sociedades piadosas de Teruel, Logroño, Estepona, Zaragoza, Mont-Blanc y Olberach (Alemania), en las cuales se pide el restablecimiento del poder temporal de los Pontífices.

### SEÑOR MURUA

Este ilustrado sacerdote, canónigo de la catedral de Cádiz, da lectura á un discurso sobre el siguiente tema: «Medios para hacer prevalecer el arbitraje de los Romanos Pontífices, como solución á los conflictos internacionales.» Este trabajo es una disertación muy bien pensada y sentida, en la cual se condena en primer lugar la paz armada en Europa, por considerar que ésta es la única causa de la ruina material en que se encuentran todas las naciones.

Después de consignar que la mayor parte de las guerras entre las naciones obedecen á pretextos y motivos fútiles sostenidos por el orgullo y la vanidad de los príncipes ó de los hombres que gobiernan, recordó los desastres y las horrosas cifras de los que han muerto en esas luchas llevando la desolación á las familias y la decadencia y la ruina á la industria, al comercio y á la agricultura.

Expuso después su opinión de que en ningún caso debe declararse la guerra entre dos pueblos por cuestiones internacionales, debiendo éstas someterse, para su resolución, á un neutral arbitraje.

Ningún soberano, á juicio del Sr. Murua, es tan competente y autorizado para ejercer las funciones de árbitro entre dos naciones como el Sumo Pontífice, porque aun cuando en las cosas humanas no tiene la misma infalibilidad que tiene en las cuestiones de dogma y de doctrina, no se le puede negar una suma tal de sabiduría y de rectitud de propósitos, que ningún otro soberano del mundo puede reunir, como el Soberano Pontífice de la Iglesia. Ha recordado el Sr. Murua el arbitraje del Papa en la cuestión de las Carolinas, deduciendo de este hecho que Alemania, la nación más poderosa de Europa, al someterse al arbitraje de León XIII, reconocía implícitamente su soberanía temporal.

Sobre este punto, el Sr. Murua ha hecho una defensa enérgica de los derechos temporales del Papa; pero no ha sido tan apasionada como la de otros oradores.

Ha concluido su notable discurso pidiendo que se forme una Liga de la Paz que presida el Pontífice, y para que concluyan para siempre las guerras entre las naciones.

Excusado es decir que el orador ha sido muy aplaudido, sobre todo en su última parte.

### SR. URIBE

Dió lectura á una Memoria sobre la Congregación de presbíteros naturales de Madrid.

En este trabajo se hacen constar los beneficios reportados por esta Congregación á los sacerdotes pobres, enfermos y desvalidos, desde su fundación, á principios del siglo XVII. A esta Congregación pertenecieron Ca derón y Lope de Vega.

Fue aplaudido el Sr. Uribe al concluir la lectura de su interesante trabajo.

### SR. DONADIO

Por ausencia de este señor ha leído el señor Carvajal, congregante de D. Luis Gonzaga, el siguiente discurso:

«La libertad, si bien enaltece al hombre sobre los demás seres de la tierra, no le hace independiente de la ley.»

Este tema, ya de suyo metafísico, está desarrollado en conceptos tan abstractos y ontológicos, que la mayor parte del auditorio es seguro que no lo ha entendido; bien es verdad que se le ha prestado muy escasa atención, á lo cual no ha contribuido poco la desagradable entonación con que ha leído el trabajo el joven congregante.

### EL SR. BUSTAMANTE

Este sacerdote es director del colegio de San Isidoro de esta Corte, y ha leído un discurso sobre el siguiente tema: «Medios de hacer efectivo el derecho y de cumplir el deber que tienen los padres de familia acerca de la educación de sus hijos.»

Este trabajo ha sido una continuada diatriba contra la secularización de la enseñanza oficial, y una piadosa advertencia á los padres de familia para que no dejen á sus hijos en completa libertad de seguir sus estudios lejos de la vigilancia paterna, recomendándoles, por lo tanto, que los sujeten á la austeridad y cristiana educación de los colegios particulares.

No han escaseado los aplausos al Sr. Bustamante.

### SR. MARQUÉS DEL BUSTO

Da lectura á una interesante y piadosa Memoria sobre el «Origen, descubrimiento, beneficios y estado actual de la Congregación de Hermanas Oblatas para reforma de jóvenes.» La beneficiosa influencia de esta institución

bien la ha demostrado el ilustrado señor marqués del Busto, con solo la lectura de la importante cifra de jóvenes arrependidas que dejando los peligros de una vida licenciosa y mundanal, viven hoy honradamente dedicadas á ocupaciones honestas y á la práctica de las virtudes cristianas.

El auditorio dispuso á este trabajo, muchos y merecidos elogios.

A las seis se levantó la sesión.

## EL CRIMEN

### DE LA CALLE DE FUENCARRAL

Escasa concurrencia en la calle del Marqués de la Ensenada, si bien más que el día anterior.

La sala de Audiencia, esa por el contrario estaba completamente llena, habiendo invadido los invitados hasta los bancos de la prensa, dándose el caso de quedar sin asiento varios periodistas.

Las señoras estaban en mayoría, y por cierto también la elegancia y la belleza.

Entre los concurrentes hemos visto á la condesa de Jonville, los condes de la Almina, marqueses de Villanueva de las Torres y de Salinas, general Bonanza y D Felipe Ducazal.

### HIGINIA

Ayer se encontraba muy pensativa y algo disgustada porque, según parece, el dato que dió referente á la cédula que el tabernero le sacó por conducto de Dolores, va resultando una *filfa* según la han informado.

El tabernero declarará hoy martes y saldremos de dudas.

La comida que se la sirvió ayer no quería tomarla; pero cuando la probó, la tomó toda con el apetito de costumbre.

### DOLORES

Siempre lo mismo. Muéstrase convencida de que en la declaración que preste el tabernero, no dirá éste que ella fué la que le propuso que sacara la cédula á Higinia, toda vez que ese hombre dirá la verdad.

«Su hermana María la visitó, contándole que los caseros no quieren admitirla en sus fincas, y que va á llegar el día de no tener dónde recogerse.

### LAS PRESAS DE ALCALA

Treinta y tres son las que ayer prestaron declaración, y se espera que lleguen hoy otras tantas.

En el coche celular llegaron á la Audiencia en tres viajes.

La primera visita la hicieron á Dolores, mostrándose indiferentes con Higinia, á la que algunas de ellas pasaron á ver, más por curiosidad que por interés de clase.

### VARELA

En el día de ayer recibió la visita de algunos amigos particulares, mostrándole la tranquilidad en que se encuentra porque cree que con él no va nada de esto.

Su estado en general es bueno, come con apetito y duerme con tranquilidad.

El hijo de doña Luciana no se recuerda que á su madre la mataron, y después la carbonizaron, él se funda que si hace caso de estas cosas, se moriría de tristeza, y por eso las olvida.

### LA SESIÓN

La concurrencia aumenta cada día más. A las dos en punto empieza la sesión.

El Sr. Galiana interroga á Dolores Avila.

—¿Conoce usted á una María Luisa que ha tenido puesto de agua en el Prado?

D.—No, señor.

A.—¿No recuerda usted la dueña del puesto número 13?

D.—Conozco á una María, pero no sé cómo se llama de apellido.

A.—¿Conoce á una tal Concha, también vendedora de agua, á quien pidió que diera buenos informes de usted?

D.—La conozco de vista. Nunca hemos tenido trato íntimo.

A.—¿La ha visitado usted en el Prado?

D.—Creo que fui una ó dos veces á verla.

A.—¿Fue usted con Higinia del 15 al 20 de Julio para recomendarla, á fin de que Higinia entrara en una casa de huéspedes?

D.—No entiendo nada de huéspedes.

A.—¿Ha comido usted con la Concha en su casa de la calle de Regueros?

D.—No he comido ni he dormido nunca allí, pero si he estado.

A.—¿Sabe usted si esa Concha, después de vender el puesto, se fué á vivir á las casas de Zaldo con la hermana de Sebastiana la Zapatera, y muy cerca de donde usted vivía?

D.—Creo que sí, aunque yo, como fui solo á tomar una alcoba, no pregunté nada de familia.

A.—¿No trató usted de entrar á servir en una casa de la calle de Quintana?

D.—No señor.

A.—¿Cuándo vió usted por última vez á Antón?

D.—Recuerdo que un día, estando yo esperando la hora de visitas, me llamó el Sr. Millán y vi á Antón.

A.—¿No recuerda usted qué día fué?

D.—No señor, porque yo tengo mala memoria para mentir.



A. — ¿Recuerda usted de qué habló con Antón?

D. — De nada.

A. — ¿No hablaron del crimen?

D. — No, señor; porque a mí Higinia no me iba a decir que iba a cometer un crimen.

A. — Por la amistad con Higinia...

D. — Sí, ¡vaya una amistad tan hermosa!

A. — ¿Qué hizo el día 1.º de Julio?

D. — Estuve hasta las diez de la mañana en casa, a la hora fui a la cárcel a sacar una chapa para ver a Antón, y luego anduve por allí hasta las cuatro de la tarde, que entré en mi casa y no volví a salir de ella.

A. — ¿Y el día 2 qué hizo usted?

D. — Si yo hubiera sabido que me iban a meter en este lio, ya hubiera procurado fijarme bien y encargar a todo el mundo que me vió para luego poder dar a usted las noticias que me pide.

A. — ¿Es verdad que usted se llevó dos cubiertos de casa del Sr. Millán un día que entró allí?

D. — Hombre, parece mentira que se deje usted engañar así! Yo no he robado ningún cubierto.

A. — ¿Usted no vió que la Concha y Emilio regalaban a Higinia un rosario de plata?

D. — Yo no he visto nada de eso.

A. — ¿Ha vivido usted en la costanilla de los Desamparados?

D. — Sí, señor; pero hace lo menos tres ó cuatro años.

A. — ¿Y no fué usted a la taberna que hay allí, esquina a la calle del Gobernador?

D. — Sí, señor; he ido cuando algún hombre me ha convidado a alguna copa.

A. — ¿Conoce usted al tabernero?

D. — Al que había entonces, sí, señor; al que hay ahora, no lo sé.

A. — Cuando vivió usted en la Costanilla ¿fué citada a la alcaldía por faltas de policía urbana?

D. — Debe usted comprender que en tantos años no puedo acordarme.

A. — ¿No sabe si el tabernero era ordenanza de la alcaldía?

D. — No lo sé.

A. — ¿No ha ido usted con Higinia a la taberna a buscar una cédula personal con el nombre de Isidora Oliver?

D. — No, señor; y me es desconocido ese nombre. Para eso que citen a la mujer del Cojo, que es la que sabe lo del lio de cédulas que se trae esta señora. (Señalando a Higinia.)

A. — ¿Por qué está preso Antón?

D. — Por intento de robo.

A. — ¿No recuerda usted cuánto le habrá enviado a Antón?

D. — Todo lo que he podido.

A. — ¿Cómo cuánto?

D. — Como... unos cinco duros.

A. — Ya sabe usted que un día me dió usted mismo 14 reales. Otros señores que me han dado también algo, y todo se lo he enviado.

A. — Y antes de estar usted preso, ¿le ha dado algo a Antón?

D. — Sí, señor; todo lo que he podido, para lo cual empiezo toda mi ropa.

A. — ¿Recuerda usted cuándo fué una mujer a la cárcel y le dió a usted que si no pagaban el alquiler del cuarto iban a desahuciarla?

D. — Sí, fué una mujer a eso; pero se refería al cuarto que tenía alquilado mi hermana en el barrio de la Cárcel.

A. — ¿Sabe usted leer?

D. — No, señor.

A. — ¿Y lee usted letra de imprenta?

D. — Algo, muy poco. Para cada letra tengo que hacer una hora.

A. — ¿Recuerda usted haber estado con Higinia a alquilar un cuarto de la calle de la Manzana?

D. — No, señor; no ha ido a ninguna parte con Higinia y menos a alquilar cuartos. Ese será otro nuevo lio suyo.

A. — ¿No ha dado usted dinero a su hermana para pagar el cuarto?

D. — No, señor; ella vendió un colchón para pagarlo.

A. — ¿Fuma usted?

D. — Sí, señor.

A. — ¿Fuma usted cigarrillos de papel blanco?

D. — Como los que fuma la Higinia, lo mismo.

A. — ¿Pero de papel blanco?

D. — Algunos me ha dado usted; no se por qué me lo pregunta. (Risas.) Higinia rie fuertemente.)

A. — ¿Fumó usted en casa de doña Luciana?

D. — Como quiera que yo no he estado allí, y al podía fumar.

A. — ¿Sabe usted quién protege ahora a Antón?

D. — No sé si tendrá alguna querida millonaria. (Risas.)

A. — ¿Cómo, pues, ha mejorado?

D. — No, señor; si no ha mejorado. El día que tuvo que declarar, como estaba en cueros, le daba vergüenza y pidió una capa prestada a otro penado; por eso traía capa.

A. — Además, su camisa estaba muy remendada. ¿Con que ya ve usted cómo ha mejorado el pobre?

A. — ¿Es verdad que cuando le dijeron a usted que Antón se había ido de la lengua, usted contestó: «no hay cuidado, mi Antón no se berrea, porque no es chinato»?

D. — No, señor.

A. — ¿No es verdad que la misma mujer le dió a usted que si Higinia se declaraba autora del crimen, usted debía declararse solamente del robo para librarse del palo?

D. — No, señor; todo lo que usted dice es mentira.

A. — Desde el 1.º de Julio hasta que entró en la cárcel ¿dónde vivió?

D. — En la misma casa.

A. — Ha dicho usted que el día 1.º fué a comprar queso y pan a una taberna de frente a la cárcel.

D. — Sí, señor.

A. — ¿Y a qué hora?

D. — Sobre las doce y media; mas no puedo precisar porque no llevaba reloj.

A. — ¿Cómo usted no puede citar a ninguna persona que la viera aquel día?

D. — Ya he dicho que porque no sabía que me iban a buscar esta perdicción.

(El Sr. Galiana hace cargos a la procesada. El presidente se lo prohíbe.)

A. — ¿Le habló a usted Antón de un marquésito que tenía una madre rica?

D. — No, señor.

A. — ¿Y no vió usted nunca a doña Luciana cuando iba a la cárcel?

D. — No he tenido el honor de conocer a esa señora.

Dice, contestando a otra pregunta, que Higinia fué a las casas donde ella vivió, algunas veces, siempre con sus queridos.

A. — ¿Una vez fué a ver a su amente el practicante de farmacia?

D. — Al practicante y a otros practicantes, (Higinia sigue riéndose.)

A. — ¿No ha sido Higinia la persona de confianza de usted?

D. — No, señor.

A. — ¿Y no la respetaba a usted?

D. — ¡Qué! ¿Cómo una señora como ella iba a ser humillada por una gente como yo?

A. — El día de San Pedro, ¿vió usted a Higinia?

D. — Sí, señor, y no me dijo nada de dónde estaba sirviendo. Fué por los peines y nada más.

A. — ¿No le dijo a usted que estaba necesitada y la pidió algo?

D. — No, señor; no la dije tal cosa, y de lo de pedir ella, es la que ha ido a pedirme siempre.

A. — ¿No sabe usted si el Pico y el Jaquete eran amigos de Antón?

D. — No lo sé.

A. — ¿No tuvo usted un careo con el Pico?

D. — Sí, señor.

A. — ¿Y antes no fué a verla alguien?

D. — Sólo mis hermanas.

A. — ¿De dónde sacó usted las llaves que llevó a casa de doña Luciana?

D. — ¡Pero señor, vuelte!...

A. — ¿Si no he ido a tal casa, como he de haber llevado llaves!

A. — ¿Antón, gasta navaja?

D. — ¿Y qué sé de eso?

A. — ¿No ha dicho usted que estaba contenta porque Higinia echaba muchas mentiras?

D. — No, señor; porque a mí eso me tenía tranquila.

El Sr. Pérez de Soto pide que se traigan del penal de Alcalá todos los datos oficiales sobre lo que es y hace el penado Antón.

El presidente dice que se pida por escrito, y hasta parece dispuesto a acceder a ello!

El Sr. Rojo Arias interroga a Dolores:

— ¿No sabe usted por qué conducto recibió usted de Antón las dos fajas y dos gorras que dice le envió?

D. — No lo sé.

A. — ¿Y usted no ha visto un baulito donde había ovillos de hilo, y que se guardó por mucho tiempo debajo de la cama?

D. — No, señor; no sé nada de eso.

A. — ¿Con que no sabe usted nada del baulito encontrado en la calle de Ciudad Real?

D. — ¿Que no, señor; que no sé de eso nada!

El Sr. Galiana:

— ¿No ha comido usted en la cárcel con Dolores Barba?

D. — No, señor. El cocido que me daban era por caridad del médico al verme tan enferma.

BENITA COBA

Es una buena moza.

Es la primera de las treinta y tantas reclusas de Alcalá que han venido a declarar a instancias de la defensa de Higinia.

Conoce a las dos por haberlas visto en la cárcel.

Dice, contestando al Sr. Galiana, que ha oído decir que Dolores Barba fué al penal de Alcalá con muchas alhajas envueltas en un pañuelo, aunque no oyó decir que tuviera ese pañuelo las iniciales de doña Luciana.

El Sr. Rojo Arias:

— ¿No puede usted precisar si ha sido Micaela Narváez ó Dolores Molinero a las que ha oído usted eso?

T. — No, señor; no puedo precisarlo.

VALERIA ALCÓN

Estaba en la cárcel el día 6 de Julio, conociendo allí a Dolores y a Higinia.

No oyó entre ellas ninguna conversación.

Ni la ha hablado nadie para que declare.

MARÍA GARCÍA LAGO

Tiene 18 años y es buena moza y guapa.

Está cumpliendo condena por el delito de amenazas.

Conoció a las dos procesadas.

No sabe si Higinia tenía miedo a Dolores, como supone el defensor de aquella.

Ha oído decir en el penal que la Dolores Barba se presentó con lujo y alhajas.

No sabe nada más.

MARÍA GÓMEZ

Cumple condena por hurto.

No ha oído nada de las alhajas y el pañuelo que se supne llevó al penal la Dolores Barba.

MANUELA CASCÓN

También cumple condena por hurto.

No oyó en la cárcel ninguna conversación de Higinia y Dolores.

Algo ha oído de las alhajas, pero en la cárcel de aquí, no en el penal de Alcalá, y no sabe cuándo lo oyó.

Conoce a las penadas Micaela Narváez y Dolores Molinero y no las ha oído hablar del baulito. De esto ha oído hablar aquí a sus compañeras que han venido a declarar.

Dice que efectivamente ha habido un conato de motín en la cárcel estos días, y no sabe si alguna presa acusó a otra de haber tenido guardado debajo de la cama el misterioso baulito.

El Sr. Pérez de Soto:

— ¿Nada de lo que usted ha dicho le consta?

T. — No, señor.

Y se va.

CAYA DOMÍNGUEZ

Dice que ha sido procesada varias veces por hurto y por robo.

Es aún joven.

De modo que promete.

No ha oído y considera imposible que en la cárcel pudieran hablar de una a otra celda Higinia y Dolores.

LAUREANA GARCÍA

— ¿Por qué está usted cumpliendo condena?

T. — Por romper la sotana a un guardia de Orden público. (Risas.)

No ha oído conversación alguna entre Dolores y la Higinia.

MANUELA MONTES

— ¿Por qué fué usted procesada?

T. — Por un lio; no sé lo que habrán querido poner.

P. — ¿Qué pena le impusieron?

T. — Dos años.

No sabe nada de particular.

ANGELA JADRAQUE

Dice que ha sido la cocinera de Dolores Barba y que los alimentos que ésta recibía se los mandaba Benita Valiente.

No sabe si recibía también cantidades.

CASTA LAGO

Por poco resulta parienta del célebre Costalago.

P. — ¿Por qué cumple usted condena?

T. — Por una calumnia que me han levantado.

P. — ¿Y fué usted condenada?

T. — Sí, señor a cinco años.

No sabe nada de interés.

LAS DEMÁS RECLUSAS

Segunda Martín. Condenada por lesiones.

No dice nada de particular.

Estefanía Vela, sufre condena por hurto.

Dice, preguntada por el Sr. Galiana, que el mantón que lleva puesto se lo regaló Dolores Avila. Esta lo confirma.

Gumersinda Berrocal, es una joven de 25 años, muy agraciada.

Sufre cuatro años de prisión por infanticidio.

Dice que oyó llamar a Higinia a la Dolores y preguntaría si había guardado aquello, contestando Dolores afirmativamente.

También ha oído hablar del baulito que tenía Dolores Barba con unos ovillos.

Dice ser cierto que un día Dolores Barba y Benita Valiente quisieron penetrar a la fuerza en el penal con el pretexto de cumplir una promesa, para lo cual llevaban velas.

Confirma que chocó mucho ver a aquellas dos mujeres con muchas alhajas y que se dijo en el penal que de un ovillo había saído un billete de Banco.

Contestando a preguntas del Sr. Pérez de Soto, confirmó que la conversación de Higinia y Dolores la sabe de referencia.

Adela Ramos no sabe nada.

Dolores García López, lo mismo que la anterior.

María Fernández Robles cumple condena por lesiones.

Le pregunta el Sr. Galiana, y dice que conoce a Dolores Barba y a Dolores Avila; que no sabe si tienen muchas relaciones; que es imposible oír las conversaciones de celda, pues ella estaba más cerca que las que dicen que las oyeron, y no oyó nada.

Dice que todo lo que han declarado las presas lo hicieron porque les prometieron el indulto, por ser cuestión de gran interés.

El Sr. Botella, que ha arrancado hábilmente estas contestaciones, no pregunta más, porque el presidente empieza a querer evitarlo.

Victoria Gallo. — Llame la atención, porque viste de señora, aunque está condenada a cinco años por hurto.

Considera imposible que nadie oyera la famosa conversación de Higinia y Dolores.

Cree que las que lo han declarado lo han hecho porque les ha dado la gana, ó por mal querer.

El Sr. Galiana la pregunta si alguien la aconsejó que dijera que él inspiró a Higinia la declaración acusando a Dolores.

La testigo dice que no.

Dionisia Pérez es una anciana que estuvo en la casa.

El Sr. Galiana le pregunta si ha oído decir que la verdadera autora del crimen era Dolores.

La testigo dice que no ha oído nada.

Juliana Cuevas. — Le pregunta el Sr. Galiana si sabe que Dolores ejercía autoridad sobre Higinia.

La testigo contesta que ha oído muchas veces decir a Higinia que Dolores y María Avila eran inocentes.

Añade que nunca comió con ella; alguna vez le daba de su comida por lástima.

No fué a ver nunca a la Dolores.

Dice que vió a la señora (señalando a Higinia) y la dió un duro.

A. — ¿No sabe usted de una mujer que fué a la cárcel a decir a Dolores que si no dejaba el cuarto la echarían?

T. — No, señor.

El Sr. Rojo Arias:

— Vámonos a ver: ¿ha sido usted procesada más veces de las que ha dicho?

T. — Creo que sí.

A. — ¿Han sido diez veces?

T. — Aunque sean veinte, lo mismo da, porque he cumplido todo lo que me han echao. (Risas.)

(El presidente manda salir a la mujer que tenga un niño que interrumpa a ratos con el llanto. — Bien.)

Le pregunta el Sr. Rojo Arias sobre uno que fué con ella a Alcalá en el tren, y dice:

— Yo no sé cómo se llamaba; como ahora estoy hablando con V. S. y no sé como se llama.

A. — ¿No fué usted la que quiso penetrar en el penal con pretexto de llevar unas velas a la virgen?

T. — Eso fué Benita que llevaba unas velas rizadas por su hermano el que está en presidio.

Yo fui nada más a pedir permiso a la monja, pero no pasé del primer rastrillo.

Dice que aquella noche se quedaron a dormir en la posada del Toledano en Alcalá.

A. — ¿Y no se quedó también allí aquel hombre que las acompañó?

T. — ¡Conmigo no se ha quedado a dormir ningún hombre! (Risas.)

Niega luego que haya tenido ningún hombre en presidio.

Para presidaria — dice — me basto yo; eso es la Benita que ha tenido amores con presidarios.

Confirma que trajeron un encargo de Alcalá para Dolores Avila, unas fajas y unas gorras, pero que no se las dieron en un baulito.

Como ella siempre que ha caído en la cárcel ha sido empleada, tenía un baul, pero grande, para guardar el café y lo demás que vendía.

Elvira Ocariz está condenada «por una con-

fidencia. Le preguntan de su novio el Pico, y dice:

— Ese hombre me abandonó en cuanto entré en la cárcel.

Se va y el presidente suspende la sesión.

EL DESCANSO

No ha habido ayer durante el descanso los acaloramientos de la última sesión.

En el Colegio de abogados parece que dijo uno que había visto a Millán decir, arrodillado delante de los Sres. Pérez de Soto y Moya, que el no quería confesar las salidas de Varela por no perder a Rico.

Millán, como es natural, se indignó porque no era verdad lo que aquél dijo, y así lo declararon el Sr. Pérez de Soto y el Sr. Moya.

El que tal dijo desapareció, y no se le volvió a ver más.

En los pasillos estaba Dolores Barba para declarar.

Es una mujer muy rubia y muy fresca.

Se ha quejado de lo mal que sacó *Las Ocur-rencias* su retrato.

— ¡Apañao tendrá el ojo — decía — el que ha hecho mi retrato.

SIGUEN LAS RECLUSAS

Reanúdase la sesión y sale Isidora Fernández, que no sabe nada.

Lorenza Sáez dice que ha oído hablar de que Dolores Barba y Benita se presentaron en el penal muy alhajadas y que pretendieron cambiar un billete de diez duros.

Del baul no sabe más, sino que ella vendió a Dolores Barba uno grande para guardar ropa.

El Sr. Rojo Arias dice que no es ese del que se trata.

— Pues del otro, nada, — contesta la testigo.

Hilaria Pazzo, procesada por hurto. Nadie le pregunta.

Felisa Corrales, lo mismo.

DOLORES BARBA MUÑOZ

Tiene 44 años y es casada.

Ha sido procesada por hurto y por desacato a la autoridad, mereciendo la pena de seis meses por un delito y cuatro por el otro.

El Sr. Galiana:

— ¿Oyó usted la conversación entre Dolores Avila y la Higinia?

T. — No, señor; porque la Benita y yo estuvimos por aquel tiempo en un salón a gran distancia.

Dice luego que no intimó nunca con Dolores Avila. Únicamente algún día la compró café.

Dice que es verdad que Benita Valiente le mandaba a la Galera los alimentos. Porque ella — dice — ¡lo sabe ganar, es muy serrana!

El Sr. Rojo Arias:

— ¿Y usted también lo sabe ganar?

— ¡Ya lo creo! Míreme bien la «excelentísima Sala y comprenderá que se gana».

A. — ¿Y dinero ¿no le mandaba a usted la Benita?

T. — Alguna vez un duro; según.

Dice ha tenido personas que le han enviado hasta 20. (Risas.)

Le dicen que ha concluido y que tiene que volver el día 4 de Mayo, y ella exclama:

— ¡Pero señores! ¿cuándo van a dejar de marearme: un día la guardia civil registra mi casa, luego me llevan a la cárcel, y luego que venga y que vaya. ¿Y cómo me gano yo la vida?

Pues señor, está bueno esto. Ya pa lo que falta, que digan que soy yo la autora del hecho.

Presidente. — Bueno, ya sabe que tiene que venir el día 4, y ahora, retirese.

— Pues que ustedes lo pasen bien. Y se va.

MÁS RECLUSAS

Desfilan siete reclusas; unas que no saben nada y otras que nadie pregunta.

ESCRITO

Se lee un escrito del Sr. Pérez de Soto pidiendo las pruebas que solicitó de palabra al comenzar la sesión.

Entre otras solicita nueva información de los médicos forenses para que digan si las puñaladas que recibió doña Luciana pudieron ser producidas después de una lucha.

Se adhiere el Sr. Rojo Arias en cuanto a los datos que el Sr. Pérez de Soto quiere que se pidan a Alcalá.

Higinia se indigna porque en el escrito del Sr. Pérez de Soto se dice que ella infirió las heridas a doña Luciana, y se lo dice a su abogado, el cual protesta.

El presidente dice que se prevendrá y termina la sesión.

A las cinco y media.

LA REINA EN VISTA ALEGRE

Esta posesión puede decirse que es un oasis enclavado en el polvoriento camino de Carabanchel.

Vista Alegre, mansión aristocrática un día, lo es hoy de la caridad, que sostiene varias fundaciones benéficas, entre las cuales figura el Colegio de la Unión, inaugurado oficialmente a presencia de S. M. la Reina ayer.

El Colegio de la Unión fué fundado por la Reina doña María Cristina de Borbón, siendo Gobernadora del reino.

Establecido en Aranjuez hasta fecha muy reciente en que fué adquirida por el Estado la posesión de Vista Alegre, sirvió, con arreglo a su fundación, solo para educar a los huérfanos de los militares fallecidos en campaña, y una vez terminadas felizmente las guerras civiles, se dió entrada también a las huérfanas de empleados civiles.

Actualmente reciben educación en este Colegio 94 niñas.

El establecimiento carece de bienes propios, y en los presupuestos generales del Estado se consigna anualmente la cantidad de 61.151'70 pesetas, para su sostenimiento. Los gastos de instalación en Vista Alegre se han hecho también con recursos del presupuesto.

Tanto el Colegio de la Unión como el de Santa Catalina de los Donados, están regidos por una junta de patronos que preside S. A. la infanta doña Isabel, y de cuya junta es vicepresidente la condesa de Villapaterna, y vocales la duquesa de Vistahermosa y condesas de Cabaña de Silva y de Tejada de Valdoviera.



El Colegio es completamente nuevo, y ocupa el sitio en que antes se alzaba el llamado palacio viejo, del cual tan sólo se conserva la estufa á la que se anexa, en la actualidad llenas de preciosas plantas, estando el ala derecha de la misma estufa destinada á lavadero general.

En la izquierda está el baño con chorro de ducha, y después el comedor con mesas de mármol, y en ellas sencillos cubiertos y elegante vajilla.

El edificio consta de planta baja y dos pisos, estando todo él rodeado de un extenso jardín, independiente de los que corresponden á los establecimientos benéficos vecinos, tales como el Asilo de inválidos del trabajo, Colegio de ciegos, etc.

En la planta baja está el salón de visitas, amueblado con elegante sencillez y que ofrece de notable unos espejos de especial gusto artístico, y una preciosa sala de juegos para recreo de las niñas y las habitaciones de la madre directora.

En los pisos primero y segundo están distribuidos los dormitorios, espaciosos y ventilados; las clases de música, dibujo, etc., establecidas bajo las más rigurosas prescripciones higiénicas y empapeladas con papel verde, el más recomendado por verificar en mejores condiciones que ningún otro la refracción de la luz; los lavatorios de mármol y los cuartos de aseo.

En el piso segundo hay una hermosa capilla con su órgano, un cuarto ropero muy espacioso, donde estaban expuestos primorosos trabajos de las alhajas, y la enfermería, con su bien surtida botiquín, y un cuarto independiente, destinado al tratamiento de las enfermas de males contagiosos.

Por último, en el tiempo que llevan las asistidas en el nuevo Colegio, no ha habido ninguna enfermedad, ni tiene trazas de haberla, pues todas ellas están, como vulgar y gráficamente se dice, teniendo salud.

A las cuatro y media, á los acordes de la Marcha Real, tocada por varios asilados del colegio de Ciegos, llegó S. M. la Reina Regente al colegio, siendo recibida en el vestíbulo del mismo por la directora del establecimiento, Sor Eusebia, y varias señoras de la junta protectora, entre las cuales estaban las condesas de Vistahermosa y Tejada de Valdosa.

También esperaban á S. M. los señores ministro de la Gobernación, gobernador civil director general de Beneficencia y Sanidad, señor Barón y el Sr. Cañete, que ejerce en la junta el cargo ya indicado.

Al aparecer S. M. en el dintel, las colegialas la vieron con entusiasmo, y la Reina, sonriendo amablemente, dijo dirigiéndose á la directora:—¿Cómo está todo esto!

Acto continuo, y con SS. AA. RR. las Infantas Isabel y Eulalia, duquesa de Vistahermosa y las condesas de Superunda, de Sástago y demás señoras de su séquito, se dirigió al salón de visitas, donde descansó breves momentos. Después visitó todas las dependencias y oyó en la capilla una salve que cantaron las colegialas.

Terminada esta visita, pasó al colegio de ciegos.

Terminada la visita de S. M. y de SS. AA. al Colegio de la Unión, trasladáronse al de Santa Catalina de los Donados.

Es esta una fundación antiquísima hecha por el tesorero de D. Juan II. Hasta su traslación á Vista Alegre en el año 1862, este colegio de ciegos en la plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 4.

Cuando almorzaron su sostenimiento 18.612 pesetas, existen en la actualidad en el colegio 24 niñas.

A la puerta del edificio en que hoy se halla instalado el Colegio, en la posesión de Vista Alegre, que era el conocido por el nombre de palacio de Bellas Vistas, se hallaba una pequeña orquesta compuesta de cinco violines, un piano, un armonium y un contrabajo, que ejecutó una preciosa marcha á la llegada de S. M., de SS. AA. y personas que las acompañaban.

Después de S. M. la Reina Regente y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, en primer término, á una clase de estudio, donde pudieron apreciar los adelantos de los alumnos, que hacían notablemente honor á sus profesores.

Al haberse unos, escribieron otros y otro contrabajo, señalando en un globo terráqueo de relieve algunas preguntas que se dignó hacerle S. M. la Reina.

Después, la orquesta ejecutó algunas piezas musicales en presencia de la comitiva, colocada en uno de los departamentos del edificio.

El acto ha resultado solemne.

Mr. Yves Guyot, ministro de obras públicas, de viaje en el mediodía de Francia como se sabe, presidió en la mañana de ayer, una reunión de la cámara de comercio de Cete y después visitó en un buque de vapor, el nuevo puerto y los torpederos.

A las doce, la cámara de comercio ofreció un banquete; á los postreros, el presidente brindó al ministro expresándole su agradecimiento por el interés que tomaba en los asuntos de Cete. Contestó el ministro y al concluir dijo que las instituciones republicanas tienen bastante anchura para asegurar la solución pacífica de todas las cuestiones sociales.

En la tarde salió Mr. Yves Guyot para Montpellier, en donde fué obsequiado con un banquete de sesenta convidados ofrecido en el teatro por el ayuntamiento. El alcalde brindó por el ministro y acometió con violencia al boulangierismo. El ministro contestó que su viaje no tenía la política por objeto, sino los progresos cumplidos para el centenario de 1789 teniendo este que conseguir la unión de todos los republicanos.

Todo va rematándose en el Campo de Marte. Ayer llevaron todos los andamios y siguió la infinita concurrencia de empleados y obreros colocando los objetos en su último sitio.

El palacio de las artes liberales tendrá cuatro exposiciones indicando la Historia del trabajo con las ciencias antropológicas, las artes liberales, las artes industriales y los medios de transporte, dando como en un cuadro los adelantos del progreso humano hasta hoy.

El palacio de la guerra, teniendo la sección de las artes militares, estará en la explanada de los Inválidos; allí se verá un sombrero de Davout agujereado por una bala, el estandarte de Juana Hachette, la bala de cañón que mató á Turenne, etc.

Se anunció que M. Le Myre de Vilers, residente general en Madagascar, vendría á París para guiar á la reina de Madagascar en sus visitas. Pero se dice ahora que abandona su puesto para ser candidato á la diputación en Cochinchina.

Se anuncia que el presidente de la República de los Estados Unidos vendrá á visitar la Exposición en el mes de Julio, alegrando mucho la noticia á la colonia americana de París.

La Exposición tendrá 22 puertas para que se entre con la mayor facilidad, sin dar vueltas, llegando de cualquiera parte de París; tendrá dos comisarios de policía con sus oficinas y dependientes y tres puestos de socorros con médicos permaneciendo en ellos.

El presidente de la República recibió ayer á Mr. Turinaz, obispo de Nancy, y á los delegados de la Cámara sindical de los mecánicos.

El archiduque austriaco Luis Víctor visitó al coronel conde Wumberland, en el palacio de Castilla, avenida Kleber, y almorzó con la reina Isabel de España. Por la noche salió para Viena con el tren expreso Oriente.

El secretario de la Academia francesa recibió la cantidad de 10.000 francos en una carta certificada de un generoso anónimo, encargando á la Academia de darlos en dos premios de 5.000 francos cada uno á los que merezcan los dos premios Montyon de este año y expresando que tienen por objeto esos nuevos premios de recordar la fecha del centenario de la declaración de los Derechos del hombre.

La sociedad de geografía tuvo ayer su reunión general anual, bajo la presidencia de Mr. de Lesseps, y después de una conferencia del doctor Vincent respecto al Canadá entregó varias medallas de oro y varios premios.

La sociedad de los estudiantes resolvió ofrecer el 25 de Mayo, en el Hôtel de Ville, una fiesta para obsequiar á los estudiantes de provincia y del extranjero.

Acabamos de recibir el más pequeño periódico del mundo, el *Telegrama*, periódico mejicano que no tiene más que dos hojas de 13 centímetros de alto y 7 de ancho, con la divisa: poca paja y mucho grano; puede caber en un sobre de carta.

Ayer el general Boulanger recibió á un delegado del Foreign Office ó sea del ministerio de Negocios Extranjeros, que fué á indicarle las condiciones con las que tenía que cumplir para conseguir su estancia en Inglaterra.

Parece que ha de pasar allí una larga temporada, ya que su secretario, el capitán Guiraud, está buscando una casa cerca de Hyde Park, para que el general pueda pasearse montado sin tener que atravesar Londres.

Recibió también varias cartas con ramilletes de claveles y otras con insultos; después recibió á varios hombres políticos y periodistas, diciendo á un redactor de la *Pal Mall Gazette* que, estando en el poder, no pensaría en una guerra con Alemania, sino en todas las reformas anheladas por el pueblo, pero que se empeñaría sin embargo en estrechar la amistad de Francia con Rusia y con Inglaterra.

Por la noche, comió en casa del conocido conservador Randolph Churchill.

## ECOS DEL EXTRANJERO

CORRESPONDENCIA DE LA AGENCIA LIBRE

Paris 27 Abril 1889.

La comisión de instrucción de la alta corte de justicia siguió ayer examinando los legajos de documentos embargados y recibió á monsieur Genon, jefe de seguridad, sin duda para darle órdenes de arrestos ó pesquisas; pero, como siempre, no puede decirse nada de cierto sobre el suceso y por eso tenemos que limitarnos á notar únicamente lo que sucede.

Ayer fueron efectuadas pesquisas en casa de los señores Jardín, dedicados al cultivo de las orquídeas en Auray, pueblecito de Bretaña, por el fiscal de Lorient, escoltado por agentes de París y guardias civiles. La comisión de instrucción fué avisada que dichos señores tenían escondida una correspondencia secreta muy importante del general Boulanger y todo fué registrado en la casa y en las huertas, pero no se halló con documentos de ninguna clase.

Por fin los periódicos boulangieristas arredados por las denuncias del procurador general, dejaron de echar insultos á Mr. Quesnay de Beaurepaire y desde un par de días van buscando quimeras en otra parte.

Mr. Yves Guyot, ministro de obras públicas, de viaje en el mediodía de Francia como se sabe, presidió en la mañana de ayer, una reunión de la cámara de comercio de Cete y después visitó en un buque de vapor, el nuevo puerto y los torpederos.

Mr. Yves Guyot, ministro de obras públicas, de viaje en el mediodía de Francia como se sabe, presidió en la mañana de ayer, una reunión de la cámara de comercio de Cete y después visitó en un buque de vapor, el nuevo puerto y los torpederos.

## EL EMPERADOR GUILLERMO EN BRUNSWICK

BRUNSWICK 29.—El emperador Guillermo, ha anunciado definitivamente su visita al príncipe regente. Se han comenzado á hacer con tal motivo grandes preparativos para la recepción.

## LA COMISIÓN INSTRUCTORA CONTRA BOULANGER

PARIS 29.—La Comisión instructora de la causa contra Boulanger, se encuentra en situación difícil por falta de pruebas.

Dícese en los centros políticos, que no tendrá más remedio que dictar un auto de «no ha lugar», lo que sería un descalabro para el ministerio.

## PELIGRO CORRIDO POR LA REINA DE WURTEMBERG

NIZA 29.—Ayer tarde en el camino de Niza á Monaco, los caballos del laudau de la reina de Wurtemberg, encabritándose, saltaron un parapeto; rotos los tiros, el carruaje quedó sobre la carretera.

La reina pudo apearse sana y salva; solamente el cocher, resultó con ligeras contusiones.

## ELECCIONES GENERALES

PARIS 29.—Se asegura que las elecciones generales tendrán lugar en Francia el 22 de Septiembre próximo.

## ECOS DE TODAS PARTES

Mañana 1.º de Mayo comenzará en esta Corte la cobranza á domicilio del cuarto trimestre del actual año económico, correspondientes á las contribuciones territorial é industrial, debiendo terminar el 20.

Las oficinas recaudadoras se hallan establecidas en los puntos siguientes:

Primera zona.—Distritos de Palacio, Latina é Inclusa.—Calle de los Estudios, 2, y Leganitos, 58, duplicado.

Segunda zona.—Buenavista.—Barquillo, número 24.

Tercera zona.—Audencia y Centro.—San Sebastián, 2.

Cuarta zona.—Congreso y Hospital.—Zurita, 15.

Quinta zona.—Hospicio y Universidad.—Jacometrezo, 80.

La policía sorprendió anteayer una partida de juego en la calle de Cádiz y detuvo á 21 puntos, todos los cuales fueron puestos á disposición del Juzgado.

Anteayer ha fallecido en esta Corte el presidente de la comisión de actas del Congreso, Sr. Núñez de Velasco (D. Vicente.)

El cardenal Benavides ha visitado ayer mañana al ministro de Gracia y Justicia, Sr. Canalejas, para interesarse en el indulto del reo Ramírez, que será puesto pronto en capilla en Zaragoza.

También se han interesado ayer tarde en Vista Alegre por el reo Ramírez, pidiendo su indulto á S. M. la Reina, los marqueses de Casa Jiménez y Arlanza.

Las repúblicas del Sur y Centro de América, por iniciativa del Sr. Lezcano, han abierto una suscripción para construir y regalar después á España un submarino de mil ó más toneladas.

El Sr. Peral tendrá, en concepto de honorarios, como constructor, el 25 por 100 del presupuesto del coste total.

El Sr. García Gutiérrez saldrá de Londres el 1.º al 2 de Mayo próximo, siendo portador del completo de los aparatos.

Anoche, á las once y media, fué robada del establecimiento de muebles de lujo situado en la calle de Alcalá, núm. 51 la caja de valores que encerraba más de 13.000 reales.

Los autores no fueron habidos.

## ECOS TAURINOS

Grande era la curiosidad de los aficionados por ver la lidia de los toros portugueses anunciada para el domingo, y no demostraron menor interés nuestros vecinos de Portugal, que en número considerable vinieron á Madrid con el exclusivo objeto de presenciar el estreno en nuestra plaza, de la ganadería de su compatriota D. José de Palha.

Con tan importante novedad y siendo Lagartijo y Frascuelo los héroes de la fiesta, no hay que decir que entre portugueses y españoles se llenó completamente el circo taurino.

El ganado del Sr. Palha, no puede ser de mejor lámina, es fino, está bien criado y ofrece en general el aspecto de los mejores toros andaluces. Y no es de extrañar, puesto que según tenemos entendido, los que vimos anteayer, son hijos de un toro de Concha Sierra, ligado con vacas muy finas portuguesas, y además el Sr. Palha, atiende con el mayor esmero al fomento de su ganadería.

Pero si bien reúnen los toros esas buenas condiciones y la de bravura que en alguno de ellos pudo advertirse, su lidia se hace sumamente difícil, casi imposible, y no creemos que vuelvan á correrse en Madrid, al menos por ahora, pues ni cuadrillas hay que lo resistán sin oírse como víctimas de un peligro constante, ni al público puede divertir tan arriesgada la lidia como la que el domingo presencié y de la cual daremos una ligera idea.

El primer toro, bravo en un principio y algo huido al morir, tomó nueve varas y despachó cuatro caballos. Entre Juan Molina y Torerito le pusieron tres buenísimos pares de banderillas, y Rafael, metiéndose de verdad en el traste, lo despachó de un pinchazo y media estocada superior.

El segundo, que una de las varias veces que saltó al callejón lastimó á Saturnino, sufrió ocho puyazos y quedó hecho un buque correntón que cortaba el terreno y se defendía á la manera de esas reses que están muy placeadas por los pueblos. Ostión lo castigó con dos grandes pares y con uno Pulguita, bueno también, y Salvador se vió en la necesidad de ejecutarlo de un mete y saca con aplauso de la concurrencia.

después de intentar inutilmente otra faena con el poderoso auxilio de Rafael y Juan Molina.

El tercero, sin codicia para los jinetes, pero buscando el bulto á los de á pie, aguantó ocho puyazos y tendió dos caballos. Lo parearon como les fué posible el Torero y Juan, y acabó Rafael con una brega pesada por las malas condiciones del bicho, dos medias estocadas y una buena, todas de ley.

El cuarto fué por su bravura en toda la lidia un toro digno de la mejor ganadería y objeto de no aplauso, que en algunos tendidos se dedicó al ganadero, presente en un palco. Tomó con coraje y resacando diez puyazos, apesar de que Cirilo le dejó la garrocha atravesada en el morrillo, y mató cuatro caballos Pulguita y Ostión le adornaron con tres buenos pares y lo trasteó Salvador con valentía, con arte, con sobriedad, hasta dejarse caer corto y derecho con una gran estocada hasta la cruz.

El quinto coló diez ó doce veces al callejón sin que Juan Molina, con una brega superior, lograra pararle los pies, y entre salto y salto recibió ocho caricias de los lanceros.

El Torero y Juan consiguieron alcanzarlo para prenderle un par y dos medios, y franqueó otra vez las tablas con riesgo del Torerito, que salió lastimado y volvió á pasárselas siendo preciso aguijonearlo con banderillas y garrochas para que saliera al terreno y siguieran las carreras y los sustos hasta que Rafael dió al cornúpeto la muerte que merecía: un mete y saca que aprobó por unanimidad la concurrencia.

El último había seguido con aprovechamiento la carrera de buque; para toro reunía facultades y se arrojó ocho veces á los caballos; pero demostró mayor inclinación á los saltos y carreras, y en una de ellas, ya de huida y con la noche encima, pudo Salvador despacharlo de un bajonazo.

No hubo más toros que así pudieran llamarse, más que el cuarto que fué superior y el primero que resultó bueno; los demás, dieron señales distintivas de la sangre de los de Concha Sierra que llevan, pero con las malísimas condiciones para lidia propia.

Y así se explica que se invirtieran tres horas y pico en una corrida encamada á los que hoy pueden llamarse colosos del torero: á Lagartijo y á Frascuelo, que con peligro constante y auxiliándose mutuamente, trabajaron más que nunca; á Juan Molina que hizo prodigios de valor y destreza con su incomparable capote; al Ostión, al Pulga, al Torerito, á todos, que no decayeron un solo instante en la pelea, y hasta los carpinteros, que pasaron sus fatigas para reparar averías de los cornudos portugueses.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.

El público, como era justo, recompensó con incensantes ovaciones la faena de los diestros, que nunca como el domingo tendrán dinero mejor ganado, ni aplausos tan merecidos.



## LA MARGARITA EN LOECHES

**Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.**

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

### ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

**Más de dos millones de purgas.**

ALCALÁ, 5  
ENTRESUELO

**J. BELMAR**

ALCALÁ, 5  
ENTRESUELO

### GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza  
el pelo.

Gabinete reservado  
para teñir el pelo y la  
barba.

Se confecciona  
toda clase de postizos.

### ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

## LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó la llamada de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando la antigua y acreditada **pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona**.

Al tomar las primeras pastillas se empieza á sentir un alivio que sorprende y anima. El pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con gran facilidad y la tos va calmando.

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas, que casi siempre desaparece la tos por completo antes de terminar la primera caja.

Es pues el remedio más seguro, cómodo y agradable que se conoce; el más general en Europa y en América y el único que después de 22 años, ni una sola vez ha dejado de producir excelentes resultados.

Se venden estas cajas en todas las farmacias de España y América.

Las personas que padezcan también **ASMA ó SOFOCACIÓN**, hallarán en las mismas farmacias los **CIGARRILLOS BALSÁMICOS** y los **PAPELES AZCADOS** del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar al asmático que se ve privado de dormir.—Véanse los opúsculos que se dan gratis.

## BODEGA DE CHINCHÓN

DEL COSECHERO Y PROPIETARIO  
**VALENTÍN GALÁN**

**SEIS PREMIOS** en cuatro Exposiciones, por sus vinos de mesa y aguardientes.  
**MEDALLA DE PLATA** en la Exposición de Barcelona, por el anísado de Chinchón, marca **PI Y MARGALL**: 16 litros, 50 pesetas; botella, 3 pesetas.

Vino de mesa de 8 á 11 pesetas los 16 litros; blanco, ídem id.  
Blanco del 79, mejor que Jerez, 20 pesetas los 16 litros; botella, una peseta sin casco.  
Moscatel, de 12 á 15 pesetas los 16 litros; botella, 0,75 y una peseta sin casco.

### VINOS GENEROSOS DE TODAS CLASES

PARA LAS TIENDAS DE ULTRAMARINOS PRECIOS CONVENCIONALES  
Se vende un aparato para destilar alcohol y anisar, sistema moderno, ofrece muchas ventajas y otro aparato completo de refrescos ingleses.

**4-ISABEL LA CATOLICA-4**

## VINOS FINOS

LEGÍTIMOS DE VALDEPEÑAS EN TODA SU PUREZA

de las acreditadas bodegas del cosechero y propietario  
**SEBASTIAN BERMEJO Y FRAILE**

### Tintos.

Superiores para familias, arroba de 16 litros, 8 pesetas, botella sin casco, 0,40; ídem núm. 1, 9 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,45; ídem núm. 2, 10 pesetas arroba de 16 litros, botella sin casco, 0,50; ídem núm. 3, arroba de 16 litros 11 pesetas, botella sin casco, 0,60.

### ESPECIALIDAD PARA ENFERMOS

Del año 1880, arroba de 16 litros, 20 pesetas, botella sin casco, una peseta; del ídem 1877, arroba de 16 litros, 30 pesetas, botella sin casco, 1,50.

### Blancos.

Nuevo, arroba de 16 litros, 9 pesetas; botella sin casco, 0,45; ídem, arroba de 16 litros, 10 pesetas; botella sin casco, 0,50.

IMPORTANTE. Se sirven pedidos desde las bodegas de Valdepeñas, de 4 arrobas en adelante, por la intermisión de este depósito, pero á la consignación directa del peticionario, para su garantía.

SUCURSAL.—Cantina Valdepeñera, Montera, 10.—TELEFONO 989.

15 Y 17, CORREDERA BAJA DE SAN PABLO 15 Y 17

## TIENDA

espaciosa de dos huecos, se alquila. Esparteros, 5.

### VICENTE RODRIGUEZ HERMANO

Almacenistas de huevos y jamones. No hay quien venda más barato. Se sirve á provincias. Plaza de Santo Domingo, 6. Teléfono 1198.

**D.ª GOÑI** Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11.

### ¡ALTO!

Sombreros desde 9 pesetas.—San Bartolomé, 2.

**Cordonería y pasamanería** de Castro Rodríguez, dependiente y encargado que fué por espacio de 40 años, en la antigua cordonería de Pérez. Plaza Mayor 30.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER ¿Más de las tres cuartas partes de todas las MÁQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MÁQUINAS SINGER.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

### LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ú otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER FALSIFICADAS y SISTEMA SINGER, ú otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER» en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑÍA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en LA DIRECCIÓN GENERAL de ESPAÑA Y PORTUGAL 23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.

## MÁQUINAS

### PARA TODAS LAS INDUSTRIAS

GATOS BELGAS TODO ACERO

Máquinas de vapor y calderas.—Máquinas de serrar y es-coplar.—Máquinas para la fabricación de chocolates.—Incubadora Rauiller y Arnoult.—«El Relámpago» aparato para combatir el mildew.—«La Sansón», prensa para aceite (real privilegio).—Bombas de incendio, de riego y de trasiego.—Máquinas de encorchar y capsular.—Especialidad en correas, manómetros, grifos, llaves de paso, tubos de nivel, engrasadores, mangas de goma y lona, aceiteras, etc., etc.—Máquinas para marquería y todos los accesorios.

Miguel Chesselet.—Espoz y Mina, 13

## LA PREVISION

sociedad de seguros sobre a vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de S. M. Don Alfonso XII (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500.000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

### SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA EN BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Santander*, para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Cataluña*, para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *Antonio López*, para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLÓN.—El 30, de Vigo, vapor *Mendez Núñez*, para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—El 16, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao*, para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

SERVICIOS DE ÁFRICA.—COSTA NOROCCIDENTAL.—El 16 y 30, de Cádiz, vapor *Mogador*, para Tánger, Argier, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 25 retorno por las mismas escalas.

COSTA NOROCCIDENTAL.—El 28, de Cádiz, vapor *Elcano*, para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

SERVICIO DE TÁNGER.—De Cádiz para Tánger los domingos miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor *Tánger*.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes: Barcelona, La Compañía Transatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Placio. Cádiz, Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid, D. Julián Moreno, Alcalá, 33 y 35.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña, D. E. Da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª.—Málaga, D. Lu. Duarte.

## LA MINERVA

Litografía, almacén de papel y objetos de escritorio de Manuel Palomeque. Un co-introducido de la legítima cerilla inglesa. Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esquelas de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía ó impresión, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas, Estampas de cartón, piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

### Especialidad en pelucas y peinados.

#### PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la corte. Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases la nueva invención para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.—ABADA, 24, TIENDA